

COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2021 el producto interno bruto (PIB) real de Costa Rica se expandió un 7,8%, en comparación con la contracción del 4,1% registrada en 2020 en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Esta tasa de crecimiento fue significativamente mayor a la esperada a inicios del año, debido a una expansión notable tanto de la demanda interna como de la externa. Los esfuerzos por contener el crecimiento del gasto y una mayor recaudación fiscal, gracias al destacado repunte de la actividad económica y a la implementación de las reformas tributarias introducidas por la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas (Ley 9635), se tradujeron en una contracción del déficit financiero del gobierno central (un 5%, frente a un 8% en 2020). El déficit de la cuenta corriente se amplió al equivalente del 3,3% del PIB (1,1% en 2020), ante la reactivación de las importaciones y el deterioro de los términos de intercambio. La inflación en Costa Rica, al igual que en otros países de la región y del resto del mundo, se aceleró en la segunda mitad del año y al final de diciembre la tasa interanual era del 3,3% (0,9% en 2020), una tasa ligeramente superior al rango meta del banco central (3% con un punto porcentual de tolerancia en ambos sentidos). La recuperación del mercado laboral fue más lenta que la de la actividad económica: la tasa de desempleo abierto nacional promedió el 13,7% en el cuarto trimestre de 2021, frente al 20% en el último trimestre de 2020.

En febrero y en abril de 2022 se llevaron a cabo la primera y la segunda vuelta, respectivamente, de las elecciones presidenciales. Rodrigo Chaves, del Partido Progreso Social Democrático (PPSD), resultó elegido en segunda vuelta. En las elecciones legislativas, el Partido Liberación Nacional (PLN) obtuvo 19 de los 57 asientos de la Asamblea, mientras que el PPSD alcanzó 10.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2022 la economía costarricense registrará un crecimiento anual del 3,3%. Este menor crecimiento se explica por la disipación del efecto base observado en 2021, la desaceleración de la demanda externa en un contexto de mayor incertidumbre por el conflicto armado en Europa del Este, y la aceleración de la inflación y un deterioro de los términos de intercambio, que mermarán el ingreso disponible de los hogares. La continuación del compromiso de fortalecer las finanzas públicas, tanto por el lado del gasto como por el de los ingresos, podría permitir que en 2022 el gobierno central observe un menor déficit financiero y alcance un superávit primario (en torno al -4,0% y al 1,0% del PIB, respectivamente). El incremento de los precios de las materias primas dará lugar a un mayor déficit de la cuenta corriente, que llegaría al final de 2022 a alrededor del 4,5% del PIB. De acuerdo con estimaciones del banco central, la inflación se ubicaría al final del año en un nivel cercano al 10%, debido principalmente a las presiones inflacionarias externas. La tasa de desempleo abierto continuará disminuyendo gradualmente.

2. La política económica

Las finanzas públicas mostraron una marcada recuperación en 2021, con resultados notablemente mejores a los estimados al inicio del año, en un contexto de fuerte crecimiento económico y esfuerzos diversos en materia de gastos, ingresos y administración de la deuda. La política monetaria mantuvo una postura expansiva a lo largo del año.

a) La política fiscal

El sector público global reducido registró un déficit financiero equivalente al 3,5% del PIB en 2021 (7,3% en 2020), por el menor déficit financiero del gobierno central y el mayor superávit de las entidades del resto del sector público. Las finanzas del gobierno central registraron un déficit primario equivalente al 0,3% del PIB en 2021, frente a un 3,4% en 2020. La mayor recaudación y los esfuerzos por contener el gasto corriente se vieron parcialmente contrarrestados por el significativo incremento del servicio de la deuda.

Los ingresos totales del gobierno central registraron un incremento anual real del 30,2% en 2021, después de la contracción del 11,6% observada en 2020. Además de la significativa recuperación de la actividad económica y de los resultados positivos de la entrada en vigor de la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas, los ingresos se vieron favorecidos por diversos factores extraordinarios, entre los que destacan: a) la introducción de cambios administrativos dirigidos a ajustar el año fiscal para que coincidiera con el año calendario, lo que hizo que, en los primeros meses de 2021, se registrara por única vez el pago de impuestos correspondientes a 15 meses en lugar de 12, y b) el hecho de que, a partir de 2021, los órganos desconcentrados del gobierno central comenzaron a informar sobre sus presupuestos como parte del presupuesto nacional.

La recaudación por concepto de impuestos sobre la renta creció un 23% en términos reales, fruto de la expansión de la actividad económica y de la ampliación del período de declaración de dicho impuesto. Los ingresos por concepto del impuesto sobre el valor agregado (IVA) y a las importaciones aumentaron un 14,4% y un 39,3%, respectivamente, gracias al mayor dinamismo de la demanda interna y a las compras del exterior. Los ingresos tributarios representaron un 15,1% del PIB en 2021 (12,2% en 2020), la tasa más alta desde 2008.

Los gastos totales del gobierno central registraron una expansión real del 6,7% en 2021 (-3,2% en 2020). Como resultado de los esfuerzos de contención del gasto, las transferencias corrientes aumentaron apenas un 1,0% en términos reales, mientras que las remuneraciones crecieron un 4,0%. El gasto de capital se expandió un 32,3% en términos reales tras la fuerte contracción observada en 2020 (41,2%), y se ubicó en un equivalente al 1,5% del PIB. El pago de intereses sobre la deuda interna y externa creció a una tasa anual real del 11,2% y representó un 4,8% del PIB.

La deuda total del gobierno central se situó en un 68,4% del PIB a fines de 2021, frente al 67,2% al cierre de 2020. Este incremento se debió casi en su totalidad al crecimiento de la deuda externa, que aumentó el equivalente a 1,1 puntos porcentuales del PIB. En julio de 2021, la Asamblea Legislativa aprobó un crédito del Fondo Monetario Internacional (FMI) por valor de 1.778 millones de dólares, que forma parte del programa del Servicio Ampliado del Fondo y establece diversos compromisos de ajuste en materia fiscal.

En los primeros tres meses de 2022 ha continuado la tendencia positiva en las finanzas públicas. El déficit financiero acumulado de enero a marzo representó el 0,8% del PIB, 0,2 puntos porcentuales menos que lo observado en el mismo período de 2021. Asimismo, se registró un superávit primario equivalente al 0,9% del PIB, frente al 0,6% en los primeros tres meses de 2021.

Los ingresos tributarios continuaron mostrando un gran dinamismo, con un crecimiento interanual real del 12,7% en el primer trimestre de 2022, impulsados por la mayor recaudación de los impuestos sobre la renta, el valor agregado y las importaciones. El gasto primario cayó un 0,3% en términos reales en el mismo período (6,2% en 2021), pero el servicio de la deuda se expandió un 5,9%.

En el primer trimestre de 2022 el financiamiento provino principalmente de la colocación de deuda interna en el mercado local. El coeficiente de la deuda total del gobierno central se ubicó en un 68,8%, 0,4 puntos porcentuales más que al cierre de 2021.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En diciembre de 2021, el banco central aumentó 50 puntos básicos la tasa de interés de referencia (tasa de política monetaria), que se había mantenido en un mínimo histórico del 0,75% por 18 meses. Este incremento se dio en un contexto de presiones inflacionarias y de crecimiento significativo de la actividad económica. El banco central expresó su compromiso de contener las expectativas inflacionarias y de mantener una inflación baja y estable. La autoridad monetaria continuó impulsando acciones para respaldar la liquidez en los mercados financieros —como la facilidad especial y temporal de crédito dirigida a los intermediarios financieros, que funciona desde septiembre de 2020— y mantuvo en un 12% la tasa de encaje mínimo legal para las operaciones en colones, que en junio de 2019 había bajado desde un 15%.

Estas acciones propiciaron una reducción moderada de las tasas de interés del resto del sistema financiero. A finales de 2021, la tasa de interés básica pasiva era de un 2,9% (-0,4% real), frente al 3,5% (2,6% real) registrado en diciembre de 2020. La tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) se ubicó en un 6,7% al cierre de 2021 (3,3% real), frente a un 7,6% en diciembre de 2020 (6,6% real).

El saldo del crédito al sector privado a diciembre de 2021 registró un crecimiento interanual nominal del 4,9% (3,15% real), lo que mantuvo la tendencia al alza observada desde mediados de 2020. El saldo denominado en colones registró un aumento, mientras que en dólares se contrajo, con lo que continuó la tendencia de desdolarización del crédito al sector privado.

El mercado cambiario estuvo bajo presión en 2021, en particular debido a la fuerte demanda de dólares del gobierno central, que tuvo que solventar vencimientos de deuda denominada en dólares. El tipo de cambio promedio del Mercado de Monedas Extranjeras (MONEX) el último día de diciembre de 2021 fue de 642,34 colones por dólar, en comparación con 615,43 colones al cierre de 2020, es decir, una depreciación nominal del 4,4%. En un contexto de flotación administrada, el banco central intervino ligeramente en el mercado cambiario, con el objetivo de moderar los movimientos abruptos del tipo de cambio, y destinó un total de 35,8 millones de dólares a operaciones de estabilización. Al cierre de 2021, las reservas internacionales netas se ubicaron en 6.918 millones de dólares, 306,5 millones menos que a fines de 2020. Este saldo representó 4,7 meses de importaciones de bienes y servicios.

Ante la intensificación de las presiones inflacionarias, el banco central incrementó la tasa de política monetaria 50 puntos básicos en enero de 2022, 75 en marzo, 150 en abril, 150 en junio y 200 en julio, hasta que se ubicó en un 7,5%. Además, anunció que aumentaría la tasa de encaje mínimo legal en el sistema financiero para los depósitos y las obligaciones en moneda nacional a un 13,5% en la primera quincena de julio de 2022 y a un 15% a partir de la segunda quincena del mismo mes.

La tasa de interés básica pasiva registró un incremento en términos nominales (4,58% a fines de julio de 2022), pero una reducción significativa en términos reales (-6,18%) debido al repunte de la inflación. De manera similar, la tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) se ubicaba en un 8,6% en julio de 2022 (-2,58% real).

En un contexto de mayor volatilidad de los mercados financieros internacionales, así como de mayores requerimientos del sector público no financiero ante los vencimientos de deuda y el incremento de la factura petrolera, el tipo de cambio enfrentó presiones en el primer semestre de 2022 y cerró junio

en 691,82 colones por dólar, lo que representaba una depreciación del 7,7% con respecto a finales de 2021. A mediados de junio, las reservas internacionales netas habían disminuido un 11,4% con respecto al cierre de 2021, para ubicarse en 6.210 millones de dólares, equivalentes a 4,2 meses de las importaciones totales.

c) Otras políticas

El 25 de mayo de 2021 concluyó el proceso de adhesión de Costa Rica a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), lo que convirtió al país en el trigésimo octavo miembro que la integra y en el cuarto de América Latina. En 2021 Costa Rica continuó las negociaciones para la firma del Acuerdo sobre Cambio Climático, Comercio y Sostenibilidad (ACCTS), en el que también participan Islandia, Fiji, Noruega, Nueva Zelanda y Suiza, con el objetivo de contribuir a combatir el cambio climático y promover la sostenibilidad a través del establecimiento de disciplinas comerciales innovadoras.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

El incremento del déficit de la cuenta corriente en 2021 obedece en gran medida al mayor saldo negativo de la balanza comercial de bienes, que representó un 4,4% del PIB, en comparación con un 2,8% del PIB en 2020. El crecimiento de las exportaciones de bienes (23,6%) se vio contrarrestado por una mayor expansión de las importaciones de bienes (29,0%).

Las exportaciones de régimen especial se expandieron un 29,5% en 2021, mientras que las de régimen definitivo aumentaron un 16,1%. Entre las primeras destaca el crecimiento de los envíos de instrumentos e insumos médicos y dentales (33,7%), que continuaron consolidándose como el principal producto de exportación y ahora representan una tercera parte de las exportaciones totales de bienes. Entre las de régimen definitivo, las de piña registraron una tasa anual de crecimiento del 11,0%, mientras que las de banano cayeron un 2%. El principal destino de las exportaciones costarricenses continuó siendo los Estados Unidos (42,4% de las exportaciones totales de bienes).

El marcado crecimiento de las importaciones de bienes en 2021 estuvo impulsado por un incremento notable de la factura petrolera (83,8%), en un contexto de mayores precios internacionales de los combustibles y de las materias primas y los productos intermedios para la agricultura y la industria (un 45,3% y un 86,4%, respectivamente). Se observó un deterioro del 8,1% en los términos de intercambio.

Como en años anteriores, las exportaciones de servicios registraron un superávit que ayudó a compensar el déficit de la balanza de bienes. En 2021 se observó un incremento anual del 20,8% en los ingresos por concepto de viajes, en comparación con la contracción del 66,7% que se registró en 2020 en el contexto de la pandemia. Las exportaciones de otros servicios, en las que se incluyen los empresariales, aumentaron un 11,6% (2,5% en 2020).

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) ascendieron a 3.563 millones de dólares en 2021, un 69,4% más que en 2020. Tres cuartas partes de estos flujos se destinaron a la manufactura.

En el primer semestre de 2022, la cuenta corriente registró un déficit equivalente al 2,3% del PIB, en comparación con el 0,9% observado en el mismo período de 2021. Las exportaciones de bienes crecieron a una tasa interanual del 12,7%, principalmente por la expansión de las ventas de régimen especial, en las que continúan destacando los instrumentos e insumos médicos y dentales. Las

importaciones de bienes aumentaron a una tasa interanual del 17,2%, impulsadas por las compras de combustibles, en particular ante los mayores precios internacionales de estos bienes.

b) La actividad económica

En el primer trimestre de 2021 se registró una contracción interanual del 0,7% del PIB, que seguía viéndose afectado por las restricciones impuestas para enfrentar la pandemia del COVID-19. En el segundo y el tercer trimestre se observó un repunte significativo de la actividad económica, que registró tasas interanuales de crecimiento del 10,4% y el 12,8%, respectivamente, y se vio estimulada por el aumento gradual de la movilidad, la reapertura de las actividades económicas y la mayor demanda externa. Gracias a un dinamismo mayor de lo previsto en la demanda interna y externa, el PIB del cuarto trimestre superó las estimaciones iniciales y registró un crecimiento interanual del 9,3%.

El crecimiento anual de la demanda interna fue de un 7,6% en 2021, frente a la caída del 3,6% observada en 2020. La inversión bruta interna aumentó un 19,5%, con un impulso particular de la inversión en maquinaria (17,9%), fruto de la mejora de las condiciones y las expectativas económicas. La inversión pública se contrajo un 22,7% por una menor ejecución de proyectos de infraestructura. El consumo total se expandió un 5,3% (frente a una contracción del 3,8% en 2020) gracias al significativo crecimiento del consumo privado (6,4%), que obedeció al aumento del ingreso disponible, al repunte del crédito, a la mayor confianza de los consumidores y a la reducción de la tasa de desempleo. El consumo del gobierno registró un menor dinamismo (1,4%). Se observó una expansión real del 15,9% en las exportaciones de bienes y servicios (-10,9% en 2020).

Por el lado de la oferta, en 2021 el desempeño de todos los sectores mejoró en comparación con 2020. La actividad agropecuaria registró un crecimiento del 3,8% (0,5% en 2020), principalmente por el incremento de la producción orientada a la exportación, como la piña y las plantas vivas. La manufactura se expandió un 13,3% (3,1% en 2020), con un impulso particular de las actividades orientadas a la exportación. El sector de los hoteles y los restaurantes registró un crecimiento del 21,1%, lo que representa una recuperación parcial tras la contracción del 43,1% observada en 2020. Dentro de los servicios también destaca la expansión de las actividades profesionales, científicas y técnicas (un 8,5%, en comparación con un -0,1% en 2020).

En la primera mitad de 2022 el entorno internacional fue desfavorable, con un menor crecimiento de la economía mundial y un significativo deterioro de los términos de intercambio, ambos consecuencia de la guerra en Europa del Este. Costa Rica es importador de materias primas como combustibles, granos básicos y metales, por lo que el aumento de los precios internacionales ha generado presiones inflacionarias. El aumento de los costos de los fletes y las interrupciones en las cadenas mundiales de suministro también han presionado al alza los precios. Dicha situación, sumada a los incrementos en las tasas de interés, ha tenido efectos negativos sobre el ingreso disponible y la inversión. El menor crecimiento de los socios comerciales se traducirá en un menor dinamismo de las exportaciones costarricenses. Asimismo, las condiciones menos favorables en los mercados internacionales, en un contexto de aumentos de las tasas de interés y de la prima de riesgo para los mercados emergentes, incrementará el costo del financiamiento para los sectores público y privado.

A pesar de este contexto internacional complejo, en el primer semestre de 2022 la economía costarricense registró una expansión interanual del 5,7%, impulsada por el turismo, el transporte y los servicios empresariales. Por el lado de la demanda, el consumo y la inversión privados y la demanda externa continuaron mostrando un dinamismo significativo.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En los primeros ocho meses de 2021 la variación interanual del índice de precios al consumidor se mantuvo por debajo del 2% (límite inferior del rango meta del banco central). El incremento de los precios internacionales de las materias primas, los mayores costos del transporte internacional de mercancías y la recuperación de la demanda interna tuvieron como resultado una aceleración de la inflación, que cerró el año en un 3,3% (interanual diciembre a diciembre).

La reducción de la tasa de desempleo en 2021 estuvo acompañada por la mejora de otros indicadores del mercado laboral. El porcentaje de la población ocupada en condiciones de subempleo se redujo de un 20,6% en diciembre de 2020 (trimestre móvil) a un 13,1% en diciembre de 2021. La tasa de ocupación se incrementó del 48,7% al 51,7% durante el mismo período. Pese al repunte de la actividad económica hasta superar los niveles previos a la pandemia, a finales de 2021 el mercado laboral aún no se había recuperado en la misma medida. La tasa de desocupación de las mujeres se redujo de un 25,7% en 2020 a un 22,0% en 2021, mientras que la de los hombres disminuyó de un 15,6% en 2020 a un 12,7% en 2021. El salario mínimo nominal tuvo un incremento anual del 0,3% en 2021, mientras que en términos reales disminuyó un 1,4%.

Entre enero y julio de 2022 la tasa de inflación interanual continuó acelerándose. En julio se ubicaba en un 11,48%, impulsada principalmente por presiones externas, que se han visto agravadas por la guerra en Europa del Este, así como por presiones internas provenientes de la depreciación del colón y el dinamismo de la actividad económica.

En junio de 2022 la tasa nacional de desempleo se ubicaba en un 11,7% (trimestre móvil), por debajo de la registrada en febrero de 2020 (12,2%), antes de la adopción de medidas para enfrentar la pandemia.

Cuadro 1
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	2,5	3,5	3,7	4,2	4,2	2,6	2,4	-4,1	7,8
Producto interno bruto por habitante	1,3	2,4	2,5	3,1	3,1	1,6	1,4	-4,9	6,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,0	2,2	-2,5	5,3	3,7	4,0	-1,5	0,5	3,8
Explotación de minas y canteras	5,5	1,6	7,4	4,7	-4,8	13,4	-12,7	-9,6	9,8
Industrias manufactureras	-0,1	0,2	-4,1	4,3	4,0	4,2	3,0	3,1	13,3
Electricidad, gas y agua	-14,0	3,6	11,0	5,3	4,8	-0,9	1,5	0,1	2,7
Construcción	-7,3	1,5	8,6	-1,5	-4,2	0,0	-8,9	-3,8	5,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	6,8	4,8	4,5	4,1	5,7	2,0	1,3	-17,9	10,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,1	6,1	8,0	3,6	11,5	2,8	1,2	-9,3	14,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,2	5,0	6,5	5,5	5,4	3,7	5,9	-0,6	6,1
Servicios comunales, sociales y personales	4,4	3,5	1,6	3,2	1,9	2,3	3,4	-1,5	1,7
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	2,2	4,4	4,2	3,5	4,8	1,7	2,5	-3,8	5,3
Consumo del gobierno	3,4	2,9	2,4	2,3	2,0	0,6	5,9	0,6	1,4
Consumo privado	1,9	4,8	4,7	3,8	5,6	1,9	1,7	-5,0	6,4
Formación bruta de capital	4,8	3,9	3,5	6,0	0,1	1,6	-8,2	-1,7	8,7
Exportaciones de bienes y servicios	3,3	5,0	2,9	9,4	7,0	4,9	4,3	-10,9	15,9
Importaciones de bienes y servicios	1,7	5,0	4,5	8,9	5,0	2,9	-2,3	-10,2	16,2
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	19,6	19,2	18,9	18,9	18,1	18,4	16,1	15,8	19,7
Ahorro nacional	14,8	14,5	15,4	16,8	14,4	15,4	14,8	14,7	16,4
Ahorro externo	4,8	4,7	3,4	2,1	3,6	3,0	1,3	1,1	3,3
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-2 431	-2 453	-1 921	-1 257	-2 189	-1 867	-826	-709	-2 106
Balanza de bienes	-5 559	-5 329	-4 607	-4 426	-4 367	-4 620	-3 868	-1 779	-2 874
Exportaciones FOB	8 866	9 456	9 452	10 100	10 811	11 730	11 831	11 991	14 823
Importaciones FOB	14 425	14 784	14 059	14 526	15 178	16 350	15 700	13 770	17 697
Balanza de servicios	4 564	4 539	4 609	5 110	4 760	5 539	6 292	4 003	4 366
Balanza de renta	-1 828	-2 114	-2 380	-2 452	-3 161	-3 344	-3 832	-3 501	-4 150
Balanza de transferencias corrientes	392	450	457	510	579	558	582	568	551
Balanzas de capital y financiera d/									
Inversión extranjera directa neta	2 401	2 818	2 541	2 127	2 652	2 434	2 695	1 644	3 110
Otros movimientos de capital	491	-478	24	-1 105	-882	-177	-476	-2 689	-1 266
Balanza global	461	-113	644	-235	-419	390	1 393	-1 754	-263
Variación en activos de reserva e/	-461	113	-644	235	419	-390	-1 393	1 754	263
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	91,9	94,1	101,2	104,6	101,9	100,0	99,9	103,5	97,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	1 064	226	185	-1 429	-1 391	-1 087	-1 613	-4 546	-2 306
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	19 504	21 628	23 576	25 565	26 920	28 968	30 795	31 570	33 015
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	62,3	62,5	61,2	58,4	58,8	60,7	62,5	60,2	60,3
Tasa de desempleo abierto	9,4	9,6	9,6	9,5	9,1	10,3	11,8	19,6	16,4
Tasa de subempleo visible	12,5	12,8	12,4	9,0	8,1	8,7	10,2	19,8	14,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	9,0	5,1	-0,8	0,8	2,6	2,0	1,5	0,9	3,3
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	1,6	4,9	-0,4	0,3	3,1	4,3	-0,3	2,7	...
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-0,6	7,7	-0,6	1,9	4,2	1,7	1,7	-0,4	...
Variación de la remuneración media real	1,3	2,0	4,1	2,6	1,2	1,7	3,7	-3,8	
Tasa de interés pasiva nominal h/	6,5	5,0	4,7	4,4	3,6	6,6	6,3	3,9	3,2
Tasa de interés activa nominal i/	19,7	17,4	16,6	15,9	14,7	14,3	13,0	10,9	9,5
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	13,9	13,6	13,9	14,2	13,8	13,8	14,2	13,1	15,9
Ingresos tributarios	13,2	12,8	13,0	13,5	13,0	12,9	13,1	12,2	15,1
Gastos totales	19,1	19,0	19,4	19,3	19,7	19,4	20,8	21,1	20,9
Gastos corrientes	17,6	17,4	17,6	17,5	17,8	18,1	18,8	19,9	19,4
Intereses	2,5	2,5	2,7	2,7	3,0	3,4	4,0	4,6	4,8
Gastos de capital	1,6	1,7	1,7	1,8	1,9	1,3	1,9	1,2	1,5
Resultado primario	-2,8	-3,0	-2,9	-2,4	-2,9	-2,2	-2,7	-3,4	-0,3
Resultado global	-5,2	-5,5	-5,5	-5,1	-5,9	-5,7	-6,7	-8,0	-5,0
Deuda del gobierno central									
Interna	35,1	37,5	39,8	43,6	48,4	51,7	56,5	67,6	68,2
Externa	28,2	29,0	30,0	33,6	38,2	41,2	44,1	51,3	51,2
	6,9	8,5	9,8	10,0	10,2	10,5	12,4	16,3	17,0
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	67,3	71,9	75,8	79,0	80,6	81,2	76,2	88,3	87,0
Al sector público	14,4	15,7	17,3	18,4	19,5	19,7	22,4	30,1	33,4
Al sector privado	49,7	53,1	55,1	58,6	59,7	60,3	56,2	60,4	57,1
Otros	3,2	3,1	3,4	2,0	1,4	1,2	-2,4	-2,2	-3,5
Base monetaria	7,6	7,6	7,7	7,7	8,0	7,8	7,1	8,3	7,9
Dinero (M1)	17,1	16,9	18,2	18,8	17,5	17,7	18,8	25,2	26,2
M2	35,9	36,5	35,9	34,5	31,9	30,3	30,7	36,5	33,9
Depósitos en moneda extranjera	14,6	16,0	14,7	14,6	14,7	15,1	14,2	18,6	20,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2012.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2012; los datos no son comparables con la serie anterior.

h/ Tasa de interés promedio de Otras Sociedades para depósitos en moneda nacional.

i/ Tasa de interés activa promedio del sistema financiero para préstamos en moneda nacional.